

DELITO : **RECEPTACIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO.**
RUC N° : **2400219320-1**
RIT N° : **137-2024**
ACUSADO : **JOSÉ LUIS PANCHILLO CALVUQUEO.**

Santiago, a treinta de diciembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que el día veintitrés de diciembre de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Pablo Urrutia Sulantay, Fernando Valenzuela González y Andrea Coppa Hermosilla, se desarrolló la audiencia de juicio oral en causa RUC N°2400219320-1, RIT N°137-2024, seguida en contra de **JOSÉ LUIS PANCHILLO CALVUQUEO**, Cédula Nacional de Identidad N°18.118.446-9, nacido en Santiago, el 9 de febrero de 1991, 33 años, casado, guardia de seguridad y empleado en panadería, domiciliado en calle Capitolio N°1561, comuna de Rancagua.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal José Solís Ñancucheo, en tanto que la representación del acusado fue asumida por los Defensores Penales Públicos Víctor Zúñiga Román e Ivana Millaray Nahuelín Donoso, todos con domicilios y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación: Que los hechos materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura, son los siguientes: Que el día 22 de febrero de 2024, a las 9.45 horas aproximadamente, en circunstancias que personal de carabineros realizaba patrullajes por Avenida Cuatro Poniente en dirección al sur, comuna de Maipú, momentos en que llegan a calle Inca de Oro e intentan fiscalizar al imputado José Luis Panchillo Calvuqueo, que se encontraba al costado de un vehículo que portaba las placas patentes KRLD.97, marca Nissan, modelo Kicks, color plata, el que se encontraba con sus puertas abiertas y, el imputado al ver la policía huye del lugar, dándole alcance a metros de este, indicando el acusado que él es el propietario del vehículo y que lo habría comprado por plataforma Facebook en la suma de \$3.000.000 y mantenía unas llaves compatibles con la chapa de encendido del vehículo, verificando personal policial que el vehículo mantenía la chapa de contacto de la puerta delantera izquierda reventada, además de verificar a través del número de motor que el vehículo mantenía un encargo vigente número 583917, por denuncia realizada con fecha 18 de enero de 2024, por el delito de robo del mismo. Además, las placas patentes KRLD.97, que portaba el vehículo corresponden a un vehículo de similares características, siendo la verdadera identidad del vehículo la correspondiente a la placa atente única LKHR.41, no logrando el acusado justificar la

tenencia del vehículo, no pudiendo en ese contexto menos que conocer el origen ilícito del mismo.

A juicio de la Fiscalía los hechos antes descritos son constitutivos del delito de Receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 BIS A del código penal, en grado de ejecución consumado, correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor, en los términos previstos en el artículo 15 N°1 del Código Penal, toda vez que ha tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa.

A juicio de la Fiscalía, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad, por lo que solicita que se condene al acusado a la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo y multa de 20 unidades tributarias mensuales, como autor del delito de receptación de vehículo motorizado. Se solicitan además las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, el pago de las costas de la causa y comiso de las especies incautadas objeto de los hechos de esta acusación.

TERCERO: Alegatos de apertura y clausura: Que el Ministerio Público, en su **alegato de apertura**, indicó que es un juicio de proposiciones fácticas sencillas. La policía ratificará lo indicado en la acusación, en cuanto a que el acusado fue sorprendido en un auto con encargo por robo, con la chapa reventada, y que la única explicación que dio el acusado, fue que lo compró a un precio vil en Facebook. Viene también la dueña del auto, para dar cuenta del valor, y los carabineros que adoptaron el procedimiento y que analizaron el vehículo y la patente. Pide condena.

La **defensa, en su alegato de apertura**, pide absolución, explicando que tiene una petición principal, en el sentido de que se absuelva por valoración negativa de la prueba de cargo, por haberse obtenido con infracción de garantías, ya que la versión de su imputado es diversa a la de los carabineros, pero incluso de lo que indican los carabineros se desprende que se realizó un control de identidad preventivo del artículo 12, a una persona a pie, y este menciona que tiene un vehículo, el que fiscalizan, sin dar cuenta de motivos o justificación legal para ello, ni tampoco que hubiera mutado a un control de identidad del artículo 85. Subsidiariamente, pide absolución por falta de conocimiento del carácter ilícito del origen del auto, y para ello trae testigos, que demuestran que su representado no sabía el origen ni debía saberlo.

En su **alegato de clausura, el Fiscal** refirió que la declaración de la dueña dio cuenta de la sustracción de su vehículo, los dos carabineros que participaron en la detención dieron cuenta de la dinámica, un procedimiento ordenado y lógico y el carabinero que hizo el informe técnico señaló que el motor y chasis no coincidían con las

patentes, además de que la chapa de ingreso estaba forzada de modo evidente, todo lo cual fue además corroborado por las fotografías, el encargo y los certificados de anotaciones de ambos vehículos. En cuanto al elemento subjetivo, se desprende de la dinámica del hecho y del forzamiento de la chapa del piloto, ya que nadie lo hubiera comprado así o al menos lo hubiera reparado, quien compra un bien por más de un monto debe hacerse por escrito, pero ni ello ocurrió, el acusado dice que compró por market place de Facebook, pero no se trajo a juicio ni una de las conversaciones o negociaciones por Facebook, no verificó que en el certificado de dominio vigente tuviera prenda, de hecho, dice que ni sabe lo que es una prenda. Él y su mujer dicen que lo compraron así, pero no hay documento alguno que lo refrende, y el monto pagado es irrisorio, nadie entrega ese monto sin esperar nada de vuelta, ni aun los documentos del vehículo, lo que también da cuenta del elemento subjetivo. Por ello, insiste en la condena.

En su **alegato de clausura, la defensa** insistió en su solicitud de absolucón. El principal es la vulneración de garantías fundamentales, el derecho a un procedimiento racional, justo y conforme a la ley, consignado en el artículo 19 N  3 de la Constitución Política de la República y los tratados internacionales, los carabineros dicen que ellos hicieron un control de identidad preventivo, que solo autorizaba a consultar si tenía órdenes vigentes, luego de ello debían concluir el procedimiento, pero una vez verificada la identidad, surge la información de que el vehículo que está con las puertas abiertas es de propiedad del acusado, y all   le chequean la patente, y también el vehículo, y el número de motor, no había ninguna razón por la cual tener retenido a su representado. Los carabineros dicen que todo ocurre entre las 9:55 y 10:00, la detención y las consultas, lo que es poco creíble, resulta mucho más atendible la versión del acusado. En subsidio, se pide absolucón por falta del elemento subjetivo del tipo, la versión del acusado fue corroborada por su cónyuge, él no sabía el origen ilícito ni tenía como saberlo, solo sabe que el vehículo tenía prenda y que ello justificaba el precio más bajo. Si hubiera sospechado que el auto era robado, no hubiera alertado a carabineros sobre su propiedad.

Los intervinientes no hicieron uso de su derecho a replicar.

CUARTO: Autodefensa. El acusado **JOSÉ LUIS PANCHILLO CALVUQUEO** renunci   a su derecho a guardar silencio y declaró indicando que el 20 de enero de 2024 se compró un auto, lo buscó por Facebook, estuvo varios días buscando un vehículo familiar para salir de viaje y a la playa, y all   encontró una Nissan Kicks que estaba en prenda, aparecía que estaba con todos los documentos, papel notarial, mandato, y se contactó con una señora, le pidió la dirección, y le dijo Manuel Borgoño N  2298, Maipú, primero ella no quería darle la dirección, le dijo que se juntaran en el sector de Colo Colo

con Vicaría, que era solo cerca de su domicilio, y él le dijo que así no confiaba, que le diera su domicilio real, y allí se lo dio. Él había ahorrado tres millones. Las camionetas en prenda siempre están baratas. Le gustó la camioneta porque se veía “impeque”. Habló con ella y le dio el valor, ella le estaba dando una dirección cerca de su domicilio, pero luego le dio la del domicilio real, porque él se la pidió. En el lugar hizo la compra, llevó la plata en efectivo en su mano, tres millones, y ella le mostró la camioneta, estaba “impeque”, tenía algunos detalles, pero casi nada, dijo que estaba en prenda, y le dio las llaves, él consultó ahí mismo la patente con la aplicación que había para eso, no recuerda ahora la patente, para ver si tenía problemas o multas o partes, y no había nada, así que se la compró. Circuló en la camioneta por varias partes sin problemas, el 8 de febrero se fue a la playa., allá celebró su cumpleaños, estuvo en varias playas y se vino de vuelta a Santiago.

No recuerda la fecha, había tenido un problema con su esposa, grave, pensó que tenía una orden de alejamiento, porque su mujer se había acercado a la comisaría y luego se vio con su mujer, entonces cuando vio a carabineros arrancó, porque pensó que tenía una orden, entonces lo detuvieron y lo subieron al furgón, pero él no estaba en la camioneta, sino que andaba a pie. Después de dos horas, les dijo a los carabineros que ya habían pasado las horas de la detención, y que él necesitaba ir a buscar su camioneta que estaba estacionada cerca del domicilio de su mujer, entonces le dio a los carabineros los datos de la ubicación y las características de la camioneta, y ellos la fueron a mirar, volvieron y le dijeron que seguía ahí, entonces le pidieron las llaves para traerla y él se las dio, son llaves que solo funcionan con el control, entonces les dio las llaves para que le trajeran la camioneta, ellos la revisaron y la llevaron a la comisaría, y allí le hicieron peritajes. Allí supo que la camioneta estaba por robo. Él les explicó a los carabineros que era su camioneta y que estaba cerca de su domicilio y que su preocupación era que se la robaran porque el lugar donde la dejó era peligroso. En la comisaría supo que la patente era de un Nissan pero que el número de motor y chasis no correspondían.

Explicó que una camioneta sin prenda es más cara, con prendas y deudas son más baratas. No sabe bien qué significa que es que tenga prenda, solo entiende que significa que los dueños tienen una deuda con la automotora y que no han podido pagar las cuotas. Añadió también que con la camioneta fue a la playa, a San Antonio, Cartagena, El Quisco y Playa Blanca, estuvo como tres días fuera, con su esposa y sus hijos, Catalina y Benjamín Valdenegro, Esperanza Vega y Eloy Panchillo, y una amiga de su esposa. Ese día los carabineros lo agarraron y lo subieron con fuerza a la camioneta, ellos le preguntaban porque había arrancado, y él les dijo que era por la separación con su esposa y que ésta le había puesto una orden de alejamiento. Luego les dijo que ¿por qué

estoy detenido?, y que, si era un control de identidad, a qué hora lo soltaban porque estaba preocupado por su camioneta, ya habían pasado dos o tres horas, lo tenían en el calabozo, no esposado, no le decía por qué estaba allí, le pedían esperar un poco, él le dio las características de la camioneta, y la fueron a ver y luego, al regresar, le pidieron las llaves para traerla y que él no estuviera asustado. Agregó que nunca tuvo problemas con la camioneta, solo tenía un raspón en el costado y en los parachoques, y la manilla la tenía rota, nada que lo hiciera dudar, porque el auto no se abre con llaves sino con control. Insistió en que él consultó la patente, pero no salía nada, tampoco le llamó la atención el material de la patente, se veía original.

Ante las consultas de la defensa señaló que la vendedora le mandó un mandato y allí salía que el auto estaba en prenda, primero ella le dio una dirección lejos de su domicilio, y eso lo hizo desconfiar, pero luego le dio el domicilio exacto y allí confió. Él sacó licencia hace unos cuatro años, ella le mostró un padrón de papel, y el certificado de inscripción, no recuerda bien si allí salía la prenda, él trabaja de guardia de seguridad y gana \$500.000.- y también de panadero y gana \$1.500.000.- gasta mensualmente unos \$700.000, solo se impone por el trabajo de guardia. Él fue a una audiencia por lo de su señora, allí tuvo que irse de la casa y le dieron orden de alejamiento, pero luego su mujer sacó la prohibición, porque las mujeres se enojan por poquitas cosas. En el mandato y permiso de circulación sale el nombre de la vendedora.

Consultado por la fiscalía, manifestó que no vio que la chapa estaba reventada. Él andaba ese día con su cédula de identidad y con todos sus papeles, en la comisaria lo consultaron y todo, pero igual estuvo dos horas y no pasaba nada, entonces él consultó por qué lo tenían aun retenido si ya lo habían consultado, luego les dijo de la camioneta y ellos la fueron a ver, él les dio las características porque estaba asustado de que se la robaran, al regreso le pidieron las llaves para traerla y en la unidad le hicieron los peritajes, en total estuvo como cinco horas detenido.

No pronunció palabras finales.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que del auto de apertura de juicio oral se desprende que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba rendida en el juicio. A fin de acreditar los presupuestos fácticos de la acusación, depuso en estrados **ROSA AMPARO DE LOURDES CUCHE CARVAJAL**, quien manifestó que el 18 de enero de 2024, le robaron su auto, estaba estacionado en calle Valparaíso, comuna de Ñuñoa, lo dejó allí estacionado a eso de las once de la mañana, luego fue a hacer diligencias y al volver, a las 14:00 horas, no estaba. Quedó muy asombrada, miraba y buscaba, quedó un poco en shock, luego llamó a su hermana, le contó lo sucedido y la pasaron a buscar con su marido, horas más tarde, para

ir a la 18° comisaria a hacer la denuncia. Su auto era un Nissan Kicks, año 2019, plateado, patente LKHR41, \$9.000.000.- valor aproximado.

Testificó también el **carabinero de la 18° Comisaria Ñuñoa, CRISTÓBAL ALONSO RETAMAL CÁCERES**, quien expuso que el 18 de enero de 2024 recibió una denuncia de parte de una víctima, no recuerda el nombre, solo que el segundo era De Lourdes, ella llegó como a las 12:00 de la noche señalando que dejó su auto estacionado en calle Valparaíso, no recuerda el número, para hacer tramites personales, y lo dejó allí por unas tres o cuatro horas, y que al regresar este ya no estaba, sin tener más antecedentes, por lo que concurre a la unidad a poner la denuncia. Recuerda que el auto era un Nissan, modelo Kicks, pero no recuerda la patente.

Enseguida, depuso el **Sargento 2° de la 52° Comisaria de Rinconada de Maipú, CARLOS ANTONIO MUÑOZ SEPÚLVEDA**, quien indicó venir declarar por un procedimiento del 22 de febrero de 2024, por delito de receptación y amenazas. Explicó que ese día estaba de primer patrullaje en la población, de 8:00 a 20:00 horas, en compañía de Sebastián Vallejos Fonseca, en el RP 6256, y patrullaban por calle 4 Poniente al sur, y al llegar a calle Inca de Oro, en Maipú, a las 9:55 horas, divisaron un sujeto, y por el artículo 12 decidieron hacerle un control, pero él corrió y le dieron alcance al lado de un Nissan Kicks, que estaba con las puertas abiertas, se identificó como José Luis Panchillo Calvuqueo, y dijo que el auto era de su propiedad y que lo había comprado por Market Place, de Facebook, en tres millones de pesos. De inmediato vieron que el cilindro de apertura de la chapar tenía signos de fuerza, que estaba reventada, él entregó las llaves y llaves compatibles, ya que le daban encendido, la patente era KRLD 97, y al consultarla no tenía encargo, pero al tener el cilindro con signos de fuerza, revisaron también el número del motor y el chasis, y al consultarlos constataron que el vehículo tenía encargo de robo del 18 de enero, por lo que a las 10:00 horas lo detuvieron por receptación. En ese momento, el detenido dijo que un sujeto que vestía completamente de azul había pasado por el costado y lo había amenazado de muerte, con un arma de fuego, y que se había dado a la fuga por calle 4 Poniente al norte, entonces en compañía del acusado hicieron un patrullaje por el sector, hasta que lo encontraron en calle Juan XXIII, y como el acusado lo sindicó, indicando además que tenía un arma, lo detuvieron por delito de amenazas de muerte con armas de fuego, sin embargo, al controlarlo y revisarlo no se le encontró ningún arma de fuego. Luego, en la unidad policial, cuando le tomaron declaración a Panchillo Calvuqueo, dijo que solo lo intimidó con el arma y le exigió la entrega de las llaves, pero ya no dijo que las amenazas habían sido de muerte. Se leyeron los derechos y se adoptó el procedimiento de rigor, también se contactó a la víctima, dueña del auto y se le informó que éste había sido recuperado. Se le exhibe **set**

fotográfico individualizado con la letra a) y señala que la Foto N°1, corresponde al vehículo recuperado, un Nissan Kicks, patente KRLD97, detenido en la intersección de las calles 4 Poniente con Inca de oro, donde lo encontraron, la Foto N°2, muestra una vista frontal del móvil, portando las patentes, que no tenían encargo, precisando que el carabinero de la foto es su acompañante, quien detuvo al acusado, la Foto N°3 corresponde al cilindro forzado, la Foto N°4 muestra el mismo cilindro, desde más atrás, añadiendo que era el único cilindro forzado, los demás no eran así.

Reconoce al acusado en audiencia.

Contrainterrogado explicó que él conducía el vehículo policial y decidió hacer un control preventivo, pero en cuanto lo van a fiscalizar, el sujeto corrió un par de metros, él no se detuvo ni se bajó, si se bajó su compañero, corrieron menos de una cuadra y su compañero le dio alcance. No recuerda si portaba su cedula de identidad, pero sí que se identificó como José Luis Panchillo Calvuqueo, Él dijo “cuidado que ese auto está detenido con las puertas abiertas, y eso es extraño”, y allí el acusado, espontáneamente, dijo que el auto era de él, que lo compro por Facebook, esto lo dijo cuándo ellos ya habían consultado su identidad y habían constatado que no tenía órdenes pendientes. De inmediato, al ver el auto, ellos notaron lo del cilindro, la patente sí parecía real.

A continuación testificó el **Carabinero de la 52° Comisaria de Rinconada de Maipú, SEBASTIAN ANDRES VALLEJOS FONSECA**, quien señaló que el 22 de febrero de este año, a las 09:55 horas, estaba de servicio de primer patrullaje en la población, en el sector jurisdiccional de la 52° comisaría, a cargo del Sargento Muñoz Sepúlveda, en el RP6256, haciendo un patrullaje preventivo por 4 Poniente, y al llegar a Inca de Oro, ven a un hombre y al tratar de fiscalizarlo y él bajar del vehículo, el sujeto huyó, pero a los pocos metros le dio alcance, cerca del auto Nissan Kicks, plateado, patente KRLD97, precisando que portaba ambas patentes, delantera y trasera, y que encontraba con las puertas abiertas, al preguntarle su nombre, dijo José Luis Panchillo Calvuqueo, les dio su cédula y lo consultaron a la central, para ver si tenía órdenes, y no tenía. Sin embargo, al ver que el auto tenía las puertas abiertas, lo que les llamó la atención, José Luis dijo que era de su propiedad y que lo había comprado por Facebook en tres millones y les facilitó las llaves para que ellos lo cerraran, momento en que ven que la chapa del piloto estaba forzada, y con ese indicio, verificaron si la patente y el número de motor correspondían, y luego lo consultaron con la central, y al revisar el número de motor notaron que este tenía encargo por robo de vehículo, razón por la cual lo detuvieron por receptación, explicándole los motivos de su detención. Lo trasladaron a la 52° Comisaría, y por la central verificaron nuevamente la identidad de esta persona, se le leyeron los derechos, y la razón de la detención, en este caso por receptación, ya que las patentes no correspondían al auto,

sino a otro del mismo modelo, pero de otro año. Preciso que cuando él vio al sujeto, estaba al lado del vehículo, pero que luego huyó, y lo detuvo a unos metros del vehículo.

Lo reconoce en la audiencia.

Contrainterrogado por la defensa, reiteró que solo corrió un par de metros, y que no recuerda quien decidió hacerle el control, ya que fue algo espontáneo. Luego de darle alcance, esperó que el sujeto se calmara un poco, ya que estaba agitado por haber corrido, y luego de calmarlo y explicarle que solo era un control, el sujeto le dijo que él no iba huyendo, sino que iba corriendo hacia carabineros, porque había tenido un altercado con un conocido, pero no dio ninguna explicación para justificar porque corrió. Sí se identificó y con esa identidad consultaron por órdenes, pero no recuerda si portaba su cedula de identidad. Mientras conversaban con él, les señaló que el auto que tenía todas las puertas abiertas, era de él, mientras esperaban la respuesta de si tenía órdenes, él dijo lo del auto, entonces consultaron también la patente y el número de motor, primero llegó la respuesta de la patente sin encargo, luego la identidad de él, y luego el del número de motor con encargo. Puntualizó que solo vio un cilindro forzado, y que no sabe si se hizo peritaje a las patentes, ya que estas no tenían encargo. Insiste en que el sujeto, espontáneamente, dijo que el auto era de él.

A continuación, declaró el **Cabo 2° de la 52° Comisaria de Rinconada de Maipú, HECTOR JAVIER VIDAL GARRIDO**, quien elaboró el informe físico técnico del vehículo, precisando que el 22 de febrero de 2024, hizo un peritaje fisco y técnico al vehículo Nissan Kicks, año 2019, plateado, que portaba las patentes KRLD97, pero al verificar su número de motor y chasis, advirtió que este pertenecía a otro vehículo, patente LRHR41, que tenía encargo por robo. Se le exhibe **set fotográfico individualizado con la letra c)**, y señala que la Foto N°1, corresponde al vehículo periciado, desde una vista trasera, la Foto N°2, muestra una vista delantera, las Fotos N°3 y 4, corresponden al número de motor, ubicación del mismo y detalle, que no correspondía a las patentes que portaba, las Fotos N°5 y 6, muestran el número de chasis, su ubicación y detalle, que tampoco corresponde a las patentes que portaba, la Foto N°7 corresponde al botón de encendido del vehículo, y la Foto N°8 muestra la chapa de la puerta del chofer, con evidentes signos de fuerza. Preciso que buscó en el sistema institucional y de registro civil, y allí se determinó que ese número de motor y chasis tenían un encargo por robo, de la comuna de Ñuñoa. La patente que portaba el auto era de un Nissan Kicks sin ningún encargo. Aclaró que no había chapa de contacto, sino que botón de encendido, y la chapa que tenía daño era una exterior, del sector del piloto. No había otros daños evidentes, ni parabrisas quebrado.

Finalmente, como prueba documental, se incorporó lo siguiente: **a) Acta de encargo de vehículo N°583917**, del vehículo LKHR.41, encargo del 18 de enero de 2024, estado: solucionado, robo ocurrido en vía pública, calle Valparaíso, avalúo \$9.000.000.- aproximado, denuncia del mismo día, propietaria Rosa Amparo De Lourdes Cucho Carvajal, cancelación por hallazgo del 22 de febrero de 2024, suscrito por Andres Berrios Puelma; **b) Certificado de inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., inscripción LKHR.41**, propietario Rosa Ampara de Lourdes Cucho Carvajal, sin anotaciones o limitaciones al dominio vigentes, único propietario; **c) Certificado de inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., inscripción KRLD.97**, propietaria Karen Valeria Sepúlveda Fuentes, no tiene anotaciones vigentes ni limitaciones al dominio, un propietario anterior.

A su turno, **la defensa rindió la testimonial de Thiare Andrea Vega Hernández**, quien manifestó ser la cónyuge del acusado desde hace tres años, aunque mantienen una relación desde hace doce años, y tienen un hijo en común. Sus hijos son Catalina de 18, Benjamín de 16, Esperanza de 14 y Eloy de 5 años. En Rancagua vive con sus papás, sus cuatro hijos y su esposo. Ella era guardia de seguridad, en la empresa Alianza Seguridad, y prestaba servicios al supermercado mayorista 10, en Rancagua, pero hace un mes esta cesante. Su marido compró un auto el 20 de enero, supo después, cuando cayó detenido, que el auto era clonado, se lo dijo carabineros el día de la detención, no recuerda bien esa fecha, porque su marido hizo la gestión, ella solo lo acompañó a buscarlo, con su bebé, al domicilio de Manuel Borgoño 2298, Maipú, era un Kicks, color plata, no recuerda la marca ni sabe qué modelo, porque ella no sabe de esas cosas. Lo compraron el 20 de enero, fueron los tres a buscarlo, con su marido y su bebé, llegaron al domicilio, la mujer les mostró los detalles del auto, se llevó el dinero, su marido le dio el dinero, la mujer informó que estaba en prenda, su marido ya se lo había dicho antes, luego se fueron a la casa. Ambos decidieron comprar el auto, era para uso familiar. Usaron diariamente el vehículo, para ir al super y otras cosas, ella no lo manejó porque no tiene licencia. El auto lo tuvieron un mes aproximadamente. Su marido tenía una orden de alejamiento por un problema matrimonial, pero se juntaron el día anterior a la detención, entonces cuando vio a carabineros salió y corrió, porque él sabía que si estaba cerca de ella lo iban a detener. Todo esto ella lo vio porque ese día se habían juntado en esa intersección, ya que ellos vivían cerca, ella vivía en calle Agua Santa, y ese día estaba ella en calle Inca de oro, que queda a unos 200 metros. Ella estaba con su bebé en brazos y vio a unos tres o cuatro carabineros corriendo detrás de él y luego llegaron otros dos autos y bajaron unos diez carabineros en total, que se bajaron y le pegaron entre todos. Ella les preguntó porque lo detenían y ellos dijeron que, porque había arrancado, y

uno dijo incluso que andaba con una pistola, pero eso no era verdad, no tenía armas. Le pegaron entre todos, eran unos diez carabineros, ella preguntando siempre por qué lo detenían, la trataron mal a ella, y su bebé lloraba. Se llevaron a su marido a la 52° comisaría que está a una cuadra, ella llegó allá de inmediato y le dijeron que él no estaba, que lo habían llevado a constatar lesiones, y solo recibió información unos treinta minutos después, pero nunca había ido a constatar lesiones, nunca salió de la unidad, solo ahí lo dejaron ver. Ahí, cerca de las 12:00 supo que lo habían detenido porque lo vieron sospechoso, y ella les explicó lo que había pasado, supo que él les entregó las llaves del auto y que ellos fueron a ver el auto, ella también vio cuando ellos llegaron a ver el auto y revisaron el motor, y desde el segundo piso vio cómo se llevaron el auto, por lo que se acercó de nuevo a la unidad y allí le dijeron que era porque la patente no coincidía con el motor. Nunca notó nada extraño en el vehículo. Todo duró cerca de cuatro horas, hasta que recibió una información más oficial.

Consultada por la defensa, precisa que ella estaba en calle Agua Santa con 4 Poniente, porque ella vive allí, pero estaba en el segundo piso, su marido estaba en 4 Poniente con Inca de oro y vio a los 10 policías que vinieron desde la comisaria, que queda a unos 200 metros hacia Rinconada, los carabineros venían por 4 Poniente hacia Inca de oro, el auto estaba en 4 Poniente, debajo de donde vivían ellos, puntualizando que en medio de Agua Santa y 4 Poniente hay una calle, que es otra salida del block. El auto estaba estacionado en 4 Poniente con Inca de oro. Añadió que José Luis le informó a ella que el auto tenía prenda y que ella nunca declaró ante fiscalía sobre esto. Agregó que cuando entregaron el dinero, solo recibieron los documentos del vehículo, pero no sabe cuáles eran, ya que José Luis los recibió, pero ella no sabe, solo lo acompañó.

Contrainterrogada por la fiscalía, explicó que ese día ella estaba con José Luis en la esquina, y que juntos vieron a los carabineros, y entonces José Luis corrió, y su hijo mayor escuchó lo sucedido y se acercó a ella, por lo que ella le pasó al hijo chico, allí se fue a la comisaria, pero no le dieron información, por lo que volvió a la casa, se cambió de ropa y fue a buscar a sus hijos y a llamar por teléfono, en ese instante vio que se llevaban el auto, y luego se fue de regreso a la unidad, con su hijo en brazos.

SÉPTIMO: Valoración de la prueba y hechos acreditados: Que con los dichos de Rosa Amparo De Lourdes Cuche Carvajal y del carabinero de la 18° Comisaría de Ñuñoa, Cristóbal Alonso Retamal Cáceres, sumado al Certificado de inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo patente LKHR.41 y al Acta de encargo de vehículo N°583917, del 18 de enero de 2024, ha podido establecerse que el vehículo Nissan Kicks patente LKHR.41 le fue sustraído a su dueña en la comuna de Ñuñoa, el día 18 de enero de 2024, avaluado aproximadamente en \$9.000.000.-, el cual, según consta del mismo

Acta N°583917, y del informe científico técnico evacuado por el carabinero Hector Javier Vidal Garrido, fue hallado en poder del acusado el 22 de febrero del mismo año, portando las patentes KRLD.97, que no tenían encargo alguno, cancelándose en consecuencia el encargo del vehículo.

Que, enseguida, los testimonios de los funcionarios aprehensores resultaron coherentes y sus dichos contestes, en el sentido de que el día 22 de febrero de 2024, mientras realizaban un patrullaje preventivo por calle 4 Poniente, al llegar a calle Inca de Oro, observaron a un sujeto en la vía pública, cercano a un vehículo color plateado que se encontraba estacionado en dicha intersección, con todas sus puertas abiertas, a quien intentaron hacerle un control de identidad preventivo, sujeto que, al advertir la presencia policial se dio a la fuga, corriendo, logrando sin embargo darle alcance a los pocos metros, instante en que, por una parte, el sujeto se identificó como José Luis Panchillo Calvunqueo, y por otra, manifestó ser el dueño del vehículo en cuestión, agregando que, pocos momentos antes, había sido víctima del delito de amenazas de muerte con arma de fuego, por parte de un sujeto que vestía íntegramente de azul, quien lo intimidó, exigiéndole la entrega de las llaves, por lo que lo hicieron abordar el radio patrullas con ellos y patrullaron por el sector hasta encontrar al referido sujeto, quien en definitiva fue detenido por el delito de amenazas, aun cuando no encontraron en su poder, arma de fuego alguna.

Asimismo, los funcionarios policiales fueron concordantes al señalar que, mientras se encontraban con el acusado en la referida intersección de calles, consultando vía radio a la central sobre su identidad y la eventual existencia de órdenes pendientes en su contra, ambos hicieron alusión al vehículo que se encontraba en el lugar, que les llamó la atención por encontrarse con todas sus puertas abiertas, instante en que, a simple vista, advirtieron que el cilindro de la chapa exterior delantera derecha del vehículo, correspondiente al conductor, presentaba evidentes daños y signos de haber sido forzada, mientras el acusado manifestaba espontáneamente haber adquirido el automóvil a través de la plataforma Market Place, de Facebook, en la suma de tres millones de pesos, entregando un juego de llaves que -tal como comprobaron- eran compatibles, porque permitían encenderlo.

Finalmente, los carabineros relataron que, ante dichos indicios -consistentes en haber intentado el acusado darse a la fuga del lugar y asumir ser el dueño del vehículo que estaba detenido en la intersección, con todas las puertas abiertas, y con evidentes signos de fuerza en la chapa exterior del conductor- es que consultaron, también por radio a la central, por la patente con que circulaba el vehículo, KRLD.97, la que no presentaba encargos de ninguna clase, y por el número de motor, el que en definitiva arrojó que el

vehículo en cuestión correspondía a aquel con patente LKHR.41, que mantenía encargo vigente por robo, del 18 de enero de 2024, información que coincide plenamente con los testimonios de Cucho Carvajal y Retamal Cáceres, ya analizados.

Los testimonios anteriores, fueron refrendados además por las fotografías exhibidas, que ratificaron los dichos de los funcionarios policiales, en cuanto a la existencia de daños y signos evidentes de fuerza en la chapa delantera izquierda, que corresponde a la puerta del conductor, y también complementados con la documental incorporada, que dio cuenta del robo del vehículo Nissan Kicks plateado, patente LKHR.41 el día 18 de enero de 2024, y que éste que tenía similares características a aquel que correspondía a las patentes que se le habían puesto, KRLD.97, resultando, por lo mismo, verosímiles y creíbles, pues cada uno dio cuenta de los hechos, de la forma en que se desarrollaron y de cómo tomaron conocimiento de ellos, entrelazándose cada uno de los relatos sin que existieran contradicciones o se advirtiera falta de consistencia entre los mismos, ni que se hayan modificado a lo largo del tiempo, en razón de lo cual aparecen como suficientes para dar por acreditado el núcleo fáctico de los cargos formulados, en el sentido de que el acusado mantenía en su poder un vehículo robado, y con signos evidentes de su origen ilícito.

Al valorar la prueba de cargo, el tribunal apreció, en primer término, la condición de los testigos funcionarios policiales, puesto que se trata de personas que vivenciaron o que observaron directamente los hechos a los que se refieren y que impresionaron como capaces de percibirlos por sus sentidos, por lo que aparecieron como veraces y coherentes y no merecen reproche, debido a que, desde un punto de vista objetivo, estuvieron en condiciones de percibir los hechos en la forma que los han expresado, se han mantenido invariables a lo largo del tiempo y están respaldados por fotografías y evidencia científica, y desde una perspectiva subjetiva, porque no existen elementos que permitan suponer que han faltado a la verdad o han declarado contra el acusado motivados por algún vínculo previo que los haya incitado a perjudicarlo.

Asimismo, dichos testimonios deben valorarse positivamente, desde que dieron cuenta de un procedimiento policial ajustado a derecho, sin que el tribunal advierta la vulneración de garantías alegada por la defensa, puesto que, si bien los carabineros Muñoz Sepúlveda y Vallejos Fonseca fueron claros y contestes en señalar que su intención inicial era la de realizar al acusado un control de identidad preventivo, en los términos del artículo 12 de la ley N°20.931, el cual, a juicio de la defensa, admite como único fin el de verificar la identidad del controlado y la eventual existencia de órdenes en su contra, lo cierto es que es la misma norma la que autoriza expresamente a los funcionarios de Carabineros de Chile para registrar los maleteros o portaequipajes de los

vehículos motorizados cuyos ocupantes fueren controlados, como también los contenedores o mochilas que porten y que sirvan para transportar mercaderías, dando cuenta que la finalidad de dicho control no se limita a la identificación de los controlados, sino más ampliamente a la prevención de delitos y resguardo del orden y seguridad pública, como la misma norma lo indica.

Pero además, porque resulta evidente que en este caso, la intención inicial de la policía mutó a la realización de un control de identidad investigativo, al advertir en el acusado indicios que podían dar cuenta de su eventual participación en un delito, como el hecho de haberse dado a la fuga y que el automóvil en cuestión se encontraba detenido con todas las puertas abiertas y con evidentes señales de fuerza en la chapa de la puerta del piloto, control que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 85 del Código Procesal Penal, también habilita a la policía para registrar las vestimentas, equipaje o vehículo de la persona cuya identidad se controla, sin que exista fundamento alguno para sostener una eventual trasgresión a las normas del debido proceso u otra garantía fundamental que pudiese incidir en el derecho a defensa, como se esbozó, razones que obligan a desechar esa alegación.

Cabe consignar además que dichos antecedentes y evidencias no pudieron ser eficazmente controvertidos por la prueba de la defensa, puesto que si bien el acusado dio una versión alternativa de los hechos, referida a que compró el vehículo a través de la plataforma Market Place de Facebook, a una mujer cuya identidad no recuerda, en tres millones de pesos, valor que se justificaría por la circunstancia de tener el móvil una limitación al dominio del tipo prenda, pero sin saber que éste mantenía encargo por robo, ya que incluso tomó precauciones al respecto, lo que fue corroborado por su cónyuge, pero sin que se allegara al proceso documento alguno que refrendara sus dichos, esa versión no resultó fiable, puesto que ambas declaraciones estuvieron plagadas de contradicciones, y ni siquiera se mantuvieron consistentes en el tiempo, siendo patente que el acusado el día de los hechos intentó justificar su huida en el hecho de haber sido víctima de un delito de amenazas de muerte con arma de fuego, afirmando que en realidad intentaba acercarse a la policía para denunciar, para luego señalar en estrados que pretendía eludir el control policial por cuanto había incumplido la orden de alejamiento de su mujer, que a esa fecha mantenía vigente, ninguna de las cuales pudo ser demostrada por la defensa; inconsistencias que también se extendieron al testimonio de la cónyuge, quien afirmó haber presenciado e intervenido directamente en los hechos que motivaron la detención de su marido, pese a que ningún testigo, ni aún el acusado, dio cuenta de que ella efectivamente hubiera estado presente el día de los hechos, máxime cuando además dio un relato diametralmente distinto al del propio encartado,

incongruencias que impiden darle valor a los dichos de la testigo Vega Hernández, y, por lo mismo, a la teoría del caso de la defensa.

Finalmente, y más determinante aún, es que la versión exculpatoria aportada por el acusado no resultó creíble ni verosímil porque el origen ilícito del automóvil resultaba evidente a simple vista, no pudiendo el acusado menos que conocerlo, desde que, tal como expusieron categóricamente los funcionarios de carabineros Muñoz Sepúlveda, Vallejos Fonseca y Vidal Garrido, la chapa exterior delantera izquierda del móvil estaba evidentemente dañada, todo lo cual fue además ilustrado al tribunal a través de la exhibición de fotografías, daño que era conocido del acusado según reconoció en estrados, y que no podía haber ignorado, precisamente por tratarse de la puerta de acceso del conductor al vehículo, antecedente que, sumado al contexto y precio irrisorio en que dice haber adquirido el automóvil, sin ningún tipo de formalidad, y a la circunstancia de haberse dado a la fuga en cuanto advirtió la presencia policial, lo que intentó explicar de formas completamente distintas y contradictorias el día de los hechos y en la audiencia de juicio, de modo que su versión ni siquiera ha sido estable en el tiempo, obligan a concluir que el acusado no podía menos que conocer el origen ilícito del automóvil que tenía bajo su esfera de resguardo.

De este modo, luego de valorar la prueba de cargo, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, que: “Que el día 22 de febrero de 2024, a las 9.45 horas aproximadamente, en circunstancias que personal de carabineros realizaba patrullajes por Avenida Cuatro Poniente en dirección al sur, comuna de Maipú, al llegar a calle Inca de Oro e intentar fiscalizar a José Luis Panchillo Calvuqueo, quien se encontraba al costado de un vehículo que portaba las placas patentes KRLD.97, marca Nissan, modelo Kicks, color plata, que se encontraba con sus puertas abiertas, y al ver a la policía huye del lugar, dándole alcance a metros de este, indicando que él es el propietario del vehículo y que lo habría comprado por plataforma Facebook en la suma de \$3.000.000 y mantenía unas llaves compatibles con la chapa de encendido del vehículo, verificando personal policial que el vehículo mantenía la chapa de contacto de la puerta delantera izquierda reventada, además de verificar a través del número de motor que el vehículo mantenía un encargo vigente número 583917, por denuncia realizada con fecha 18 de enero de 2024, por el delito de robo del mismo. Además, las placas patentes KRLD.97, que portaba el vehículo corresponden a un vehículo de similares características, siendo la verdadera identidad del vehículo la correspondiente a la placa atente única LKHR.41, no logrando el acusado justificar la tenencia del vehículo, ni pudiendo en ese contexto menos que conocer el origen ilícito del mismo.”

OCTAVO: Calificación Jurídica. Los hechos establecidos en el considerando séptimo son constitutivos del delito de receptación, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, en grado de consumado, por cuanto la prueba rendida, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permite concluir más allá de toda duda razonable, que concurren copulativamente todos los elementos del referido tipo penal.

Esto, desde que el acusado mantenía en su poder y bajo su custodia una cosa mueble ajena, consistente en el vehículo marca Nissan Modelo Kicks, placa patente única que fue robado a su dueña, Rosa Amparo De Lourdes Cuche Carvajal, en la comuna de Ñuñoa, el 18 de enero de 2024.

El elemento subjetivo, consistente en que la tenencia material del vehículo se ejecutó por el acusado conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de la especie, y que fuere controvertido por la defensa, se desprende inequívocamente de un conjunto de antecedentes probados y acreditados con la prueba de cargo, entre ellos, las circunstancias de la detención, puesto que el acusado huyó de inmediato al advertir la presencia policial, el contexto de la adquisición del móvil, puesto que, según sus dichos, lo hizo a través de una plataforma informal, sin ningún tipo de documentos que lo justifiquen y por un precio infinitamente menor al comercial, y aún a la tasación fiscal, además de la existencia de evidentes los signos de fuerza que el vehículo presentaba en la chapa del conductor, que el acusado no pudo ignorar, menos cuando reconoció haber utilizado el automóvil de modo permanente al menos durante un mes, periodo que medió entre la fecha en que dijo haberlo adquirido y su detención.

NOVENO: Participación. Que la participación penal que le ha correspondido al acusado José Luis Panchillo Calvunqueo, en el delito de receptación es en calidad de autor, de conformidad con el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa, al mantener bajo su esfera de custodia el vehículo robado, el cual mantenía daños visibles y evidentes, que daban cuenta de dicha condición.

Tal participación se estableció fehacientemente a través de la sindicación en estrados efectuada por los funcionarios policiales que fiscalizaron el vehículo y que participaron en la detención del acusado, aportando en audiencia además su identificación completa, e incluso en parte por el propio acusado, quien si bien negó estar en conocimiento del origen ilícito del automóvil, sí se puso en el lugar de los hechos y reconoció su tenencia material, pudiendo establecerse así que el vehículo se encontraba bajo su esfera de resguardo.

DÉCIMO: Audiencia de determinación de pena. El Ministerio Público mantiene lo indicado en la acusación, en el sentido de que no concurren respecto del acusado circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, para lo cual acompañó su extracto de filiación y antecedentes, donde constan sendas condenas anteriores, la última del 9° Juzgado de Garantía de Santiago, a una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y multa de 1/3 de unidad Tributaria Mensual, como autor de un delito de manejo en estado de ebriedad, cumplida con reclusión parcial domiciliaria nocturna, el 24 de mayo de 2021, solicitando que se le aplique una pena de cuatro años de presidio menor en su grado máximo, por aplicación del marco rígido, más multa de cuatro Unidades Tributarias Mensuales, y las costas de la causa, agregando que por las mismas anotaciones antes expuestas, no resulta procedente ninguna pena sustitutiva.

La defensa solicita que se reconozca al acusado la atenuante del 11 N°9, por cuanto el acusado, si bien negó conocer el origen ilícito del vehículo, sí reconoció que éste era de su propiedad y por tanto su tenencia material el día de los hechos, entregando incluso las llaves, razón por la cual solicita que se aplique la pena mínima de tres años y un día, y multa de 4 UTM, pero sin el apercibimiento de conversión a pena privativa de libertad, según dispone el inciso final del artículo 49 del Código Penal. Lo anterior, además, sin costas, por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

UNDÉCIMO: Modificadorias de responsabilidad. Que la circunstancia atenuante de tener el acusado una **conducta previa irreproachable, prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal**, requiere, a lo menos, que éste no tenga anotaciones prontuariales pretéritas en su extracto de filiación y antecedentes, situación que no se da en el caso concreto respecto de Panchillo Calvuqueo, según se desprende del extracto de filiación y antecedentes incorporado al proceso, en razón de lo cual no se le reconocerá dicha minorante.

La atenuante de **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal**, opera como un beneficio para aquellas personas investigadas en una causa penal que entregan antecedentes relevantes para esclarecer los hechos, sin que sea necesario que dicha contribución importe una confesión, de manera que dicha cooperación debe premiarse otorgando una atenuación a la pena.

En este caso, el tribunal estuvo por reconocer dicha atenuante por cuanto el acusado, si bien al declarar en juicio no aportó ningún antecedente desconocido que permitiera esclarecer la forma cómo ocurrieron los hechos, negando conocer el origen ilícito del automóvil, e intentando dar una explicación exculpatoria de la dinámica de los mismos, planteando su defensa derechamente una versión alternativa de los

acontecimientos, orientada a excluir de plano su responsabilidad, solicitando en definitiva su absolución, lo cierto es que sí se puso en el lugar de los hechos y, lo más relevante, el día de los hechos reconoció su tenencia material, pudiendo establecerse así que el vehículo se encontraba bajo su esfera de resguardo, de modo que sus dichos contribuyeron a causar la convicción del tribunal en orden a condenar.

DUODÉCIMO: Determinación de la pena. Que, al momento de determinar la sanción a aplicar, debe tenerse presente:

- Que la pena asignada al delito de receptación de vehículo motorizado es de presidio menor en su grado máximo y multa de cinco a veinte Unidades Tributarias Mensuales;
- Que se trata de un delito de receptación, que se encuentra en grado de consumado, en el que le ha correspondido al acusado responsabilidad en calidad de autor;
- Que concurre únicamente la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por haber colaborado sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos.
- Que no se ha acreditado una mayor extensión del mal causado con el delito, pese a que la especie fue recuperada con algunos daños menores, atribuibles al robo del mismo, de manera tal que según lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, y concurriendo únicamente una circunstancia atenuante de responsabilidad, la pena privativa de libertad se impondrá en su mínimo;

DÉCIMO TERCERO: Cumplimiento de la pena. Que, atendida la pena a imponer al sentenciado y lo dispuesto en el artículo 1° de la ley 18.216, no es procedente sustituirla por ninguna otra alternativa, debiendo cumplir ésta íntegramente, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido interrumpidamente privado de libertad por esta causa, esto es, un (1) día, correspondiente al día de su detención, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

DÉCIMO CUARTO: Costas. Que atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, ya que, al haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública, debe entenderse que posee una precaria situación económica, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°9, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 68, 432, 436, inciso primero, 439, 456 bis A y 449 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se declara que:

I.- Se condena al sentenciado José Luis Panchillo Calvunqueo, ya individualizado, a sufrir la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado

máximo, multa equivalente a **cuatro Unidades Tributarias Mensuales**, más las accesorias del artículo 29 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, en calidad de autor del delito de receptación de vehículo motorizado, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, perpetrado en esta ciudad, el día 22 de febrero de 2024.

Para el pago de la multa se concederán cuatro (4) cuotas mensuales, iguales y sucesivas, que deberán ser enteradas al quinto día del mes siguiente de ejecutoriada esta sentencia. El no pago de una de ellas hará exigible el total.

II.- Atendida la pena a imponer al sentenciado y lo dispuesto en el artículo 1° de la ley 18.216, no es procedente sustituirla por ninguna otra alternativa, debiendo cumplir ésta íntegramente, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido interrumpidamente privado de libertad por esta causa, esto es, un (1) día, correspondiente al día de su detención, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

III.- Que se le eximirá del pago de las costas de la causa, de conformidad con lo razonado en el considerando décimo cuarto del presente fallo.

IV.- Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico Tribunales.

Así también, atendida la pena asignada al delito en comento, debe comunicarse al Servicio Electoral para los efectos del artículo 17 de la ley 18.556, modificada por la ley 20.568.

V.- Póngase, en su oportunidad, al sentenciado a disposición del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago.

Regístrese y comuníquese oportunamente al Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Se deja constancia, al tenor de lo dispuesto en el artículo 342 inciso final del Código Procesal Penal, que la presente sentencia fue redactada por la magistrado doña Andrea Coppa Hermosilla

RIT N°137-2024

RUC N°2400219320-1

Dictada por la Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Pablo Urrutia Sulantay, Fernando Valenzuela González y Andrea Coppa Hermosilla, todos titulares de este Tribunal.